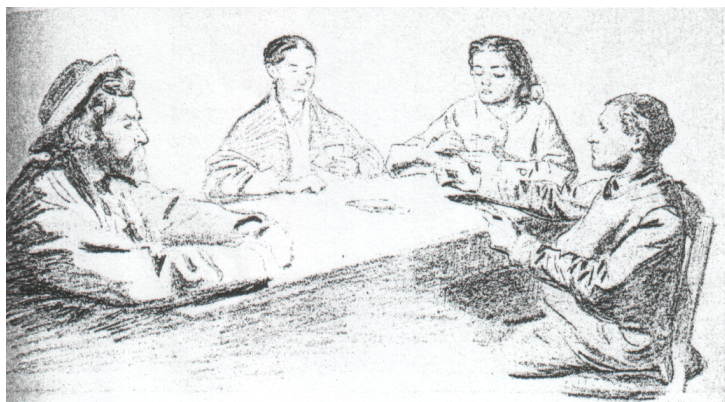


DESDE MI CELDA

BIOGRAFIA DEL AUTOR:

Gustavo Adolfo Bécquer había nacido en la ciudad de Sevilla el 17 de febrero 1836, quinto hijo, del artista José Domínguez Bécquer (pintor sevillano) y de Joaquina Bastida Vargas.

Huérfano de padre desde 1841, en 1846 había ingresado en el Colegio de Náutica de San Telmo de Sevilla, que será suprimido al año siguiente, estando aun reciente el fallecimiento de su madre. Él y sus hermanos serán recogidos por su tía María Bastida pero mayor influencia tendrá su madrina, Doña Manuela Monnehay, cuya casa dotada de una excelente biblioteca española y francesa. A los doce años manifiesta su vocación poética y escribe una "Oda a la muerte de Alberto Lista, vocación que desarrollaría en su época juvenil junto a sus amigos Narciso Campillo y Julio Nombela. Al mismo tiempo acude como aprendiz al taller de pintura de Don Antonio Cabral y de su tío Joaquín Domínguez Bécquer, quien le aconseja que abandone la pintura y le costea los estudios de latinidad.



Gustavo y Casta en Veruela. Dibujo de Valeriano Bécquer.

Álbum *Expedición de Veruela*.

Desde 1853 los tres amigos, proyectan trasladarse a Madrid, sueño de Gustavo Adolfo Bécquer realizará al año siguiente. Comienza entonces una difícil carrera de periodista y escritor bohemio. A finales de 1855, Bécquer se va a vivir a una pensión con su hermano Valeriano que pronto regresara a Sevilla.

1858 es el año de una grave enfermedad de Bécquer. En 1860 Bécquer conocerá a la que un tiempo será su mujer Casta Esteban Navarro, hijo de un medico y entrara como redactor en el periódico El Contemporáneo. El 19 de mayo de 1862 contrae matrimonio con la soriana Casta, y el 9 de mayo del año siguiente nace el primer hijo de Bécquer. De ella se separara tormentosamente, por fundadas sospechas de infidelidad, 1868, poco antes de que estalle la revolución de septiembre, con la caída de Isabel II y del amigo y protector del poeta, el político Luis González Bravo, en mayo saqueado palacio se extravía para siempre un manuscrito de las *Rimas* listo para la imprenta. Por fidelidad a él había cesado como director de El Contemporáneo en febrero de 1865, cuando el periódico cambia de orientación política. Presumiblemente le acompaña le acompaña en su destierro parisino. Durante todo 1869, de regreso en España, Bécquer permanecerá con su hermano Valeriano en Toledo, de donde se traslada de nuevo a la capital en el mes de diciembre para dirigir La Ilustración de Madrid en vísperas ya de la muerte, poco después de una aparente reconciliación con Casta, quien a tenido un hijo, Emilio Eusebio, que no es de Gustavo. En 1870, un 22 de diciembre muere en Madrid a la edad de 34 años, tres meses menos y un día de la muerte de su hermano y compañero Valeriano.

DESDE MI CELDA:

Es el conjunto de nueve cartas publicadas por un periodista, poco conocido aún como poeta, en las páginas de El Contemporáneo, un texto que sin obedecer un plan preconcebido se erige dentro de su obra periodística como el testimonio de su mejor estilo.

Las primeras cartas escritas por Bécquer frente al Moncayo, desde la Celda de Veruela, marcan una época de nuestra literatura, pues en ellas Bécquer trae al arte español una visión más intensa que las anteriores de la Naturaleza.

Así pues, estamos ante una obra casi desconocida del poeta sevillano de una importancia tal que marca la prosa española en la segunda mitad del siglo XIX.

Las cartas literarias Desde mi Celda fueron publicadas en El Contemporáneo a lo largo de 1864 desde mayo a octubre.

Aparecen recogidas por primera vez en un libro en 1871.

RESUMEN DE LAS CARTAS:

CARTA PRIMERA: Publicada el 3 de mayo de 1864, esta carta, la más extensa de las Desde mi celda, surge del fuerte contraste percibido por el poeta entre la Corte, donde acaba de estar, y la vida de su escondido valle de Veruela donde espera recobrar la salud.

Se trata de un relato de viaje, necesario para informar a los lectores de la ubicación del lugar desde el cual escribe y pinta lo que será el escenario de toda la serie y también para proporcionar la sensación física de alejamiento. Los medios de locomoción empleados: tren, diligencia y mula. Además describe las diferentes sensaciones que durante el viaje experimenta. Nos describe a sus compañeros de vagón entre los que destacan un inglés alto y rubio, un edil aragonés saludable, mofletudo y rechoncho.

Finalmente describe la última etapa del viaje en mula, dejándola ir a su paso lento y uniforme, echo a volar la fantasía por los espacios imaginarios.

CARTA SEGUNDA: En esta carta publicada el 12 de mayo, Bécquer tiene problema para emborronar catorce o quince cuartillos y encuentra una bella forma de hacerlo prolongando la descripción del monasterio y de su clima espiritual pero sin romper con el mundo madrileño del que acaba de regresar, representado por el periódico y todo lo que le rodea. El poeta se pregunta si lo escrito en la aldea sintonizará con la sensibilidad de los lectores un periódico político, como El Contemporáneo.